

CONSEJO DE REDACCIÓN

Dr. Luis Baliña, Arq. Alberto Bellucci, Lic. Ludovico Videla, P. Dr. Alberto Espezel, Prof. Rafael Sassot, Prof. Rebeca Obligado, Prof. Carlos Hoewel, Prof. Lucía Piossek Prebisch (Tucumán), Dr. Jorge Saltor (Tucumán), Prof. Julia Alessi de Nicolini (Tucumán), Prof. Cristina Corti Maderna, P. Lucio Florio (La Plata, Francisco Bastitta, Dr. M. France Begué, P. Dr. Jorge Scampini o.p.

COMITÉ DE REDACCIÓN

Prof. Carola Blaquier, Mons. Juan Carlos Maccarone, Mons. Eugenio Guasta, Mons. Dr. José Rovai (Córdoba), P. Dr. Miguel Barriola (Córdoba), Prof. Dr. Raúl Valdez, Carlos J. Guyot, P. Dr. C. Schickendantz (Córdoba), Dr. Florian Pitschi (Brixen)

*Director y editor responsable: P. Dr. Lucio Florio
Secretaria de redacción: Prof. Cristina Corti Maderna*

COMMUNIO

- | | | |
|--|-----------|--|
| | 3 | Editorial. La vida oculta |
| <i>Régis Burnet</i> | 5 | La vida en Nazaret: elementos para una puesta a punto exegética |
| <i>Karl Kertelge</i>
Trad. Espezel | 15 | La vida oculta de Jesús en el espejo de los evangelios. Un esbozo exegético |
| <i>Bruno Maggioni</i>
Trad. Jorge Mazzinghi | 19 | La infancia de Jesús según Lucas |
| <i>Alberto Espezel</i> | 27 | La identidad narrativa de Jesús |
| <i>Gisbest Greshake</i> | 37 | La espiritualidad de Nazaret |
| <i>Jean-Yves Lacoste</i> | 53 | Los ángeles músicos. Consideraciones sobre la eternidad, a partir de temas iconográficos y musicológicos. |
| <i>Johannes Wallacher</i> | 71 | ¿Despedida del Homo Oeconomicus? Acerca de la racionalidad de nuestras acciones en economía |
| <i>Silvia Romero/
Teresa Picone</i> | 83 | ¿Qué son los círculos de lectura <i>Communio</i>? |

La vida oculta de Jesús en el espejo de los evangelios

Un esbozo exegético

*Karl Kertelge**

Traducción: P.Alberto Espezel

1. Sobre la vida oculta de Jesús hablamos tradicionalmente a diferencia y en oposición a su vida "pública". De todos modos, el concepto más claro según los cuatro evangelios del Nuevo Testamento es el de la vida pública de Jesús. Así por ejemplo J.Gnilka, en su conocido libro sobre Jesús, habla en el título de un capítulo sobre "Jesús en el tiempo anterior a su obrar público"¹ y enmarca entre ellos las dos partes de "Jesús en Nazaret" y "Juan Bautista y Jesús". El evangelista Lucas da como comienzo de la vida pública de Jesús un punto temporal: "Jesús tenía cuando comenzó (a aparecer públicamente)² unos treinta años de edad" (Lc.3,23). En el contexto previo este dato, es acompañado y preparado con el bautismo de Jesús por parte de Juan en el Jordán (3,2 y ss.). La aparición del Bautista es datada por el evangelista en Lc.3,1 como el decimoquinto año del gobierno del emperador Tiberio, cuyo régimen se prolongó del año 14 al 37 después de Cristo. El concepto habitual de la "vida oculta del Señor" se vincula justamente a estos treinta años aludidos por Lucas, que mirando al lugar de su crianza pueden ser señalados como "los años de Nazaret", cuyo comienzo a su vez ha de ser fijado después del nacimiento de Jesús en Belén, según Lc.2,1.39 y Mt.2,1-23, al interior de la "historia de la infancia" de Jesús.

* Profesor emérito de exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Münster. Diversas publicaciones sobre el Nuevo Testamento, especialmente sobre la teología paulina.

La vida oculta de Jesús

2. En este lapso de tiempo de treinta años en Nazaret, tiene lugar como original en los evangelios sobre el joven Jesús, el hecho relatado de su peregrinación a Jerusalén con sus padres a la fiesta de Pascua, cuando El contaba con doce años, Lc.2,41-52. Esta es la única escena "biográfica", que nos es transmitida de este lapso de tiempo de los "años ocultos", con lo cual Lucas desea de todos modos presentar más que la vida del joven Jesús en una *pars pro toto*, como signo de la fidelidad a la ley de sus padres, que Lucas poco antes en 2,39 y ss. había alabado, y a la que también el joven Jesús se había sumado observando la "costumbre de la fiesta" (2,42). Por esto la respuesta de Jesús a la objeción de sus padres (2,48) debía tener un fuerte peso propio "¿no sabíais vosotros que debía estar en los asuntos de mi Padre?" (Lc.2,49).

Esta primera autopresentación de Jesús anticipa el camino que el treintañero había de emprender para llevar a cabo hasta el final la voluntad "de su Padre" justamente aquí en Jerusalén. Esa marcación del camino en medio de esos treinta años señala la propia dimensión teológica que determina toda su vida, tanto la "vida oculta" de Nazaret como su obra pública en el cumplimiento de su misión.

Este relato del joven de doce años no se deja comprender como una pura desviación al modo de los relatos de los apócrifos. Con su aguda expresión teológico-cristológica, obra como un signo de llamado hacia el camino de Jesús en estos años poco iluminados de su vida oculta. La conciencia de misión de Jesús crece en su contacto con Dios como "su Padre" – en la oración, como en general en la práctica religiosa de la sagrada familia, de la que la peregrinación a Jerusalén es una buena prueba. Este relato de la infancia siempre recuerda la obra de Dios en y con "este Niño", como las palabras expresivas, en el *Nunc dimittis* del viejo Simeón en Lc.2,29-32: "...la salvación que preparaste delante de todos los pueblos...", como también en el vs.40 con las palabras conclusivas que miran hacia delante: "el Niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él", y también en el vs.52, en una expresión comparable al final del relato sobre el joven de doce años: Los años de "vida oculta" serán el espacio preferido de la gracia de Dios que obra en y con Jesús, cuya presencia no es allí especialmente demostrada ni manifiestamente ha de serlo – de manera diferente a los evangelios apócrifos .³

3. Cuanto más podemos percibir el *motivo de la vida oculta* de Jesús en oposición a su vida pública en los testimonios de los evangelios, tanto menos ambas se dejan separar. Ninguno de los evangelios es concebido como una biografía integral en lo que concierne a la persona de Jesús. Cuanto más aparecen los fundamentos de una biografía de Jesús, especialmente en el evangelio de Lucas –ya en el prólogo Lc.1,1-4 como declaración de intención, tanto menos el evangelista concede valor de integralidad biográfica, como tampoco sus "predecesores" (en la compo-

sición de los evangelios) le dieron motivo para ello. Los evangelios neotestamentarios tienen que transmitir un mensaje, que ciertamente no permanece sin un marco y un fundamento histórico, pero el mensaje que han proclamado y transmitido los llamados "servidores de la palabra" (Lc.1,2), en adelante los discípulos de Jesús, ha comunicado a "quien escucha la palabra" (*Hörer des Wortes*, título de un célebre libro de K.Rahner) el encuentro con la persona de Jesús de Nazaret. A partir de aquí surgen los testimonios de fe que nosotros llamamos "evangelios". Tanto más le es propio al evangelio de Jesucristo la predicación pública de Jesucristo, tanto menos carece del motivo de la ocultación y del silencio. No sólo hay una predicación de la montaña con gran publicidad (Mt.5-7 par; Lc.6,20-49) o la salida misionera de los discípulos (Mc.6,7-13). A ello sigue su retorno y la invitación de Jesús "a un lugar solitario, donde estemos solos" (Mc.6,31). Jesús no quería publicidad y propaganda a cualquier precio. Aquí se encuentran en los evangelios especialmente los "misterios" de Jesús, que buscan protegerlo contra incomprendimientos y falsa publicidad: el "secreto mesiánico"⁴, que sobretodo es propio del evangelio de Marcos. Especialmente en Marcos 8, 27-30, un punto culminante cristológico, se hace claro que "el mandato de silencio dado a los discípulos concierne a la mesianidad de Jesús y se impone (señalando) bajo reserva de no publicidad, según 9,9 "hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".⁵

En los evangelios, el título de Hijo del hombre pertenece también a los misterios de Jesús⁶. La última revelación de su identidad tiene lugar en su retorno. Pero ya en el hecho paradójico de su Muerte y Resurrección brota una luz decisiva sobre su misión. Este hecho final de su camino terreno ilumina ya la ocultación provisoria de su dignidad.

Notas Bibliográficas

- ¹ J.Gnilka, *Jesus von Nazaret, Botschaft und Geschichte*, Freiburg, 1990, 75.
- ² La traducción ecuménica dice "...cuando por primera vez apareció en forma pública".
- ³ Las "lagunas" que dejan aquí los cuatro evangelios canónicos sobre la vida oculta de Jesús serán cubiertas por los evangelios apócrifos. Cf. W. Bauer, *Das Leben Jesu in die Zeitalter der neutestamentlichen Apokryphen*, Tübingen, 1909 (Ed. Darmstadt, 1967) y HJ Klauck, *Apokryphe Evangelien. Eine Einführung*, Stuttgart, 2002, como también la siempre ineludible edición de los textos de W.Schneemelcher, *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Übersetzung*, I.Bd. Evangelien, Tübingen, 1990, especialmente el Protoevangelio de Santiago, id. 334-349, y los relatos de la infancia de Tomás, id. 349-361. Este último relata los variados milagros que el joven Jesús (ya antes de los doce años) llevaba a cabo ante la admiración de los presentes, mientras que el Protoevangelio de Santiago presenta el relato del nacimiento de Jesús junto a un largo trozo del nacimiento e infancia de María como su presentación en el Templo por sus padres Joaquín y Ana. Por último dio ocasión y fundamento

La vida oculta de Jesús

para la introducción tardía del "Sacrificio de María" (21 de noviembre) llevada hoy a la "memoria de la Virgen María en Jerusalén" (Cf. Lth K VI, 1372; art. Marienfeste III).

⁴ Cf. K.Kertelge, *Mesiasgeheimnis*, Neues Bibellexikon Bd.II, Zürich 1995, 78 y ss.

⁵ Id. 786

⁶ Cf. *Catecismo católico de adultos, La confesión de fe de la Iglesia* (De la Iglesia católica alemana), Kevelaer, 1985, 150: " En las expresiones de Jesús sobre el Hijo del hombre la primera Iglesia ha reconocido su poder en la tierra, su camino determinado por Dios de la Cruz a la Resurrección y su futuro retorno en gloria..."